

# ▶ En el aula

## Encuentros literarios Leer, escuchar, recomendar, escribir en la escuela

**ADRIANA GALLO**

Profesora para la Enseñanza Primaria. Licenciada en Psicología.  
Codirectora, coordinadora del área de Prácticas del Lenguaje  
y docente de la Escuela Nuestro Lugar, Buenos Aires.

“El que entre a mi casa de las palabras va a poder poner  
sus palabras en cualquier caja de cualquier color.”

Lautaro, 10 años

La escuela es un lugar privilegiado en el que la palabra puede iluminar, comunicar, ofrecer, desanudar, ligar, resistir. Y, sin dudas, la literatura es una hermosa ocasión para que cada estudiante siga construyendo su casa de las palabras. Conocer las obras de diferentes autores, navegarlas, comentarlas... son actividades que ayudan a que los chicos aumenten la autonomía lectora y construyan paulatinamente criterios propios de selección. Así, el docente se convierte en mediador, facilitador del encuentro de los niños con los textos. Compleja tarea: acercar, no cerrar significaciones, no matar la magia que habita los textos literarios. En este sentido, uno de los nortes que nos acompañan es la búsqueda de condiciones didácticas que favorezcan el cruce de miradas, el encuentro con las propias emociones, la aparición de matices...

## Ser auditorio, ser lector, plantar opinión

Desde hace aproximadamente tres años, los docentes y directivos de una institución de gestión privada de la Ciudad de Buenos Aires trabajamos ensayando y sistematizando algunas instancias de encuentro que nos permiten entregarnos, a nosotros y a los chicos, a ese espacio “sin fronteras” que abren los textos literarios para conversar sobre lo leído o escuchado. El objetivo fue encontrar una mirada institucional que nos permitiera garantizar a nuestros alumnos un encuentro variado y rico con obras de calidad, con la convicción de que por medio de una tarea planificada podríamos contribuir mejor a la formación de lectores literarios. En esta ocasión, desarrollaré aspectos de las tres instancias de encuentro sobre las que estuvimos trabajando en la escuela:

- Panel de comentario y recomendación de libros.
- Audiciones de cuentos leídos por docentes a los alumnos.
- Audiciones de cuentos leídos por los niños de séptimo grado a los de Jardín.

### Sobre el panel de comentario y recomendación de libros

Además de los espacios de recomendación de libros que se dan habitualmente en el aula, nos parecía importante buscar o construir alguna instancia en la que los distintos grados de la escuela pudieran reunirse, para que los niños vivenciaran la tarea de exponer frente a un grupo de oyentes más amplio, y también siguieran aprendiendo a comportarse como auditorio. Así, organizamos los paneles de comentario y recomendación de libros con la siguiente propuesta: los alumnos de la escuela, desde 1° a 7° grado –aunque en algunas ocasiones se incluyeron los niños de la sala de cinco– elegirían algún cuento o novela leído colectivamente y prepararían un texto para comentarlo o recomendarlo. Cada grado seleccionaría a un niño

encargado de representar al grupo para integrar el panel. Luego de todas las exposiciones se abriría un espacio de preguntas e intercambio. Repetiríamos este encuentro por lo menos dos veces al año. Con la propuesta apostábamos a hacer crecer la escucha y fomentar el contacto entre lectores que aportarían sus diferentes experiencias. Pensamos que no repreguntar lo que ya estaba planteado, pedir fundamentación de las apreciaciones hechas por el expositor, solicitar la relectura de algún pasaje para entenderlo mejor o cuestionarlo y hacer este ejercicio en sostenidas ocasiones, daría alas al auditorio.

En cuanto al trabajo con los niños de Jardín, se prepararían rondas de intercambio literario. Además, cuando alguna sala lo creyera oportuno, dejaría en una cartelera de recomendación su comentario (que se elaboraría por medio de una producción colectiva escrita a través del docente) sobre algún texto compartido.

Tomamos también algunas decisiones que nos guiaron en la tarea: el o los alumnos encargados de representar al grado en el panel serían designados una vez terminada la etapa de producción del texto. Queríamos que la tarea de escritura fuera asumida por la mayoría de los niños sin que estuvieran pendientes de “quién lo diría”. Pensamos que ser la voz del grupo podía transformarse en *oportunidad*: incentivaríamos especialmente la participación de los alumnos que por diferentes motivos suelen delegar tareas en otros que siempre toman la palabra. Cuidaríamos también, en algunos casos, que la elección no fuera hecha por el docente, propondríamos que todos los que quisieran hacerlo se ofrecieran y definiríamos por sorteo.

Con estas ideas y planes comenzó la tarea en la escuela. El proceso de escritura que llevaron a cabo los chicos en los distintos salones tuvo en común la riqueza de las preguntas que desplegaba: cómo contemplar a un auditorio tan vasto (1° a 7° grado); cómo elegir la mejor forma para expresar una idea; cómo dar una opinión sobre un texto teniendo en cuenta que probablemente muchos no lo hubiesen leído; qué contar del argumento en cada caso “sin que sobrara ni faltara”; cómo mejorar los borradores.

Como se ve, el de la recomendación es un espacio que está precedido por un intenso trabajo áulico. Trabajo que hace que los alumnos vuelvan a la obra con otra mirada, se detengan a planificar su texto, lo enriquezcan a través del intercambio y revisen sus primeros intentos.

A continuación, ilustraré con algunas producciones y fragmentos de clase parte de ese proceso. En el siguiente ejemplo, 4º grado se preparaba para recomendar el libro *Historia de un amor exagerado* de Graciela Montes.

Luego de conversar acerca del propósito del texto que producirían, cada alumno hizo su intento. En sucesivas clases se leyeron por subgrupos los trabajos y los que escuchaban fueron tomando notas de “las partes que quedaban bien y de las que había que revisar”. Así cada autor decidió en una última revisión cómo quedaría la letra final.

### Primer borrador de escritura individual de Agustín

(Se incluyen aquí las modificaciones hechas por el autor después de la corrección grupal. El texto subrayado indica que fue agregado y el tachado, que fue suprimido; entre corchetes se indican los signos de puntuación modificados.)

*Este libro que les vamos a presentar es para chicos y grandes muy exagerados y muy valientes. Les estoy hablando del libro “Historia de un amor exagerado” de Graciela Montes. [Punto y aparte] Se trata de un personaje que se llama Santiago, que está enamorado, pero este no es un amor cualquiera, es un amor exagerado muy exagerado. El libro contiene humor, amor, alegría y muchas cartas. [Punto y aparte] Santiago es capaz de juntar mil flores, subirse a un sauce y hasta meterse en un sobre gigante para llegar a Zelaya todo sucede ahí. [Punto y aparte] Esta autora, Graciela Montes, hizo muchos cuentos más, hasta “Aventuras y desventuras de Casiporro del Hambre” que la mayoría de ustedes ~~lo~~ conoce.*

*Al que le interese lo puede encontrar en “Ediciones Colihue” y este libro pertenece a una colección que se llama “Libros del Malabarista”.*

*Es muy lindo para leer solo o en familia. Les deseo mucha suerte.*

### Fragmento de clase

**Maestra:** Agustín les va a leer cómo quedó su texto. En esta primera lectura escuchen y tomen nota de lo que les parece que habría que modificar, también de lo que les guste mucho por lo que dice o por cómo está dicho. Luego Agus leerá nuevamente y ustedes irán comentando y discutiendo lo que registraron.

**Agustín:** Ahí voy anotando yo lo que me va pareciendo, en lo que estoy de acuerdo.

**Maestra:** Claro, vos decidirás finalmente cómo quedará tu texto. Los demás recuerden que todo lo que conversen sobre lo que escribió Agus, puede ayudar a que cada uno vuelva a mirar sus producciones...

*Agustín hace una primera lectura.*

**Belén:** Está bueno, todos van a entender, los de todos los grados. A mí me parece que no hay que cambiar mucho.

**Miranda:** Yo puse bastante parecido a él, pero en mi forma.

**Maestra:** ¿Aqué te referís cuando decís que escribiste parecido?

**Miranda:** Ves, acá [señala el comienzo de su texto] puse el nombre del libro y para quienes me parece que es. Acá puse un poco distinto porque recomendé para los que son exagerados o a los que les guste tener novia, después conté un poco de Santiago y Teresita. Lo que no puse fue la editorial y todo eso... Hay algunos libros que los publican distintas editoriales, ¿no?

**Maestra:** La próxima clase vamos a dedicarnos a averiguar bien lo que dice Miranda.

**Agustín:** Sí, me parece que algunos libros sí, pero yo les doy una manera de encontrarlo [...].

**Paula:** Yo no pondría que es para chicos solamente. También va a haber grandes escuchando, por ejemplo a mi mamá también le encantó.

**Agustín:** Tenés razón, yo quise marcar lo de *muy exagerados* porque ahí está la cosa de este libro, hasta la palabra está en el título; pero puedo agregar lo de los grandes.

**Lucía:** A mí me gustó cuando dice lo de “Casiperro”. Es un buen dato porque el año pasado lo leyó todo el cole... pero hay algo que suena mal. A ver, ¿leés ese pedacito otra vez?

*Agustín relee.*

**Lucía:** Sobra el “lo” pero no sé...

**Miranda:** Y si ponés *que la mayoría de ustedes conoce*. Sacás el “lo” y nombrás a los que están escuchando.

**Agustín:** Sí, puede ser. Cuando decís *ustedes* parece que los estás metiendo más en lo que les decís...[...]

**Maestra:** ¿Por qué les parece importante nombrar una obra de la autora que ya haya sido leída?

**Antonio:** Y porque sabés cómo escribe y si te gusta...

**Lucía:** Porque a todos nos encantó “Casiperro”. ¿Te acordás de la mesa de recomendación del año pasado? No les das cualquier pista, esta está muy valiosa.

**Miranda:** Es importante saber de quién es, si te gusta la manera que tiene el autor de contar cuentos por ejemplo. Te ayuda para elegir.

*Agustín vuelve a su texto, parece no escuchar lo que los demás siguen diciendo.*

**Maestra:** ¿Qué pasa Agus?

**Agustín:** Estoy pensando lo que te dije de la exageración. Acá también podemos insistir con eso. [Lee el siguiente fragmento agregando lo marcado.]

*“Se trata de un personaje que se llama Santiago, que está enamorado, pero este no es un amor cualquiera, es un amor exagerado, muy exagerado. El libro contiene humor, amor, alegría y muchas cartas”.*

Ves, en esta parte cuando habla del amor, lo repetís y lo reforzás, y le agrego lo de las cartas para seguir dando pistas...

**Lucía:** Para mí está bueno dar todos los datos del libro. Después dejamos el papel pinchado en una cartelera y el que quiere anota.

**Antonio:** A los chiquitos no les importa tanto la editorial y eso, se fijan más en la historia. Se entusiasman si les hablás de los personajes.

**Miranda:** Igual está bien que esté puesto. Si quieren ir a buscar el libro a una librería es mejor que tengan los datos.

**Belén:** Uno lo pone y si lo usan, lo usan.

**Antonio:** Me parece que es importante contar que te hace reír. A los varones les va a dar más entusiasmo, porque si solo decís que es de amor...

**Agustín:** Sí, por eso, pero al final a nosotros dos también nos gustó aunque fuera de amor. Me parece que Antonio tiene razón pero no sé cómo ponerlo [...]

**Agustín:** Yo agregaría otra cosa más. Cuando hablo de Zelaya pondría algo muy cortito: “Todo sucede ahí”.

**Maestra:** ¿Por qué te parece agregar?

**Agustín:** Porque “ahí” te hace que pienses bien en Zelaya. Dice un lugar importante para la historia.

**Miranda:** Florida también es un lugar importante. Ahí se encuentran los personajes en una escuela. Además creo que Florida es un lugar importante para Graciela Montes, lo pone en otras historias.[...]

Si bien cada producción estaba atravesada por matices propios, al terminar de leer todos los trabajos, encontraron muchos puntos en común y propusieron hacer un nuevo texto grupal. Antes de empezar a escribir, nos pusimos de acuerdo acerca del plan que seguirían.

### Plan de texto

Presentación de la autora

Parte del argumento de “Historia de un amor...”

Motivos para leer el libro

Datos del libro: editorial, colección

Cierre: invitación a leer

A partir de esta ayuda se fue armando en papel afiche el texto para compartir en el panel. Pensamos cómo usar los verbos, qué palabras eran más adecuadas para entusiasmar o explicar nuestro punto de vista sobre la obra, ajustamos el lenguaje a nuestro futuro auditorio. Volvimos a discutir acerca del uso de la puntuación. Los pequeños escritores pudieron capitalizar en esta instancia muchas de las discusiones que habían tenido en el momento de corregir por subgrupos la escritura individual.

El siguiente es el texto colectivo que se presentó en el panel.

#### Historia de un amor exagerado

Hoy les voy a hablar sobre un libro divertido, una historia genial hecha por una autora genial, es muy conocida; no es Graciela Cabal, no es María Elena Walsh. Esta autora hizo muchos libros más, hasta hizo “**Aventuras y desventuras de Casiporro del Hambre**” que la mayoría de ustedes conoce. Supongo que ya lo adivinaron... es **Graciela Montes**.

Este libro es **Historia de un amor exagerado**. La historia es en Florida. “*Florida tiene de todo: vereda con baldosas rojas, jardines con geranios, kioscos, unas estaciones de trenes muy soleadas y más que nada historias*”.

En una escuela de Florida un amor se hizo una carta gigante, un ramón de flores en patineta y un sótano inundado de lágrimas. Esta historia trata sobre una chica coreana que entra en un colegio y Santiago, el más petiso, se enamora de sus ojos de laurel. Y ahí empieza la exageración...

Vale la pena leerlo: tiene mucho amor, humor y aventura.

Graciela Montes lo hizo para grandes y chicos, especialmente para los valientes que leen solos y para los curiosos que recién empiezan a leer.

Es un libro de ediciones Colihue y pertenece a una colección conocida que se llama “Libros del Malabarista”.

Si quieren entrar a un mundo mágico, léanlo, no se van a arrepentir.

¿Dirán que el amor no existe...? Compruébenlo en esta historia.

4° año, 2006.

Este es el tercer año que toda la escuela se reúne para compartir las recomendaciones. Así, la preparación de este espacio para hablar se transformó en ritual. En el salón se cuelgan láminas preparadas en relación a los cuentos o novelas seleccionados y los panelistas se ubican sobre el escenario. También allí se exhiben los libros que se van a comentar.

Paulatinamente, fuimos aprendiendo cómo acompañar a los más chiquitos, quienes al principio enmudecían ante el tamaño del auditorio. Aprendimos también del espacio de preguntas e intercambio que se abre a posteriori, y de las sugerencias o críticas de pares, que también se tienen en cuenta a la hora de preparar una nueva recomendación o de reformular parte de las exposiciones.

*“Digamos lo que queremos decir con palabras de grandes, porque también están los de séptimo escuchando, pero aclaremos algunas cosas para que los chiquitos no se lo pierdan”.* (Bianca, 6° grado)

*“Esta pregunta va para los chicos de séptimo que hablaron sobre un cuento policial. Mucho no entendí, bah, creo que nada entendí, pero me parece que eso de los enigmas me va a gustar ¿me explican de nuevo?”.* (Lola, 2° grado)

También hubo preguntas dirigidas a los maestros, indicadoras de que el espacio daba sus frutos “¿*Todos los libros están en la biblioteca? Yo quiero sacarlos*”, sostuvo Sebastián, de 5° grado.

Nombres como Graciela Montes, María Elena Walsh, Eduardo Galeano, Gabriel García Márquez, Horacio Quiroga, José Mauro de Vasconcelos, Oscar Wilde, Edgar Allan Poe, entre otros, ya forman parte de la *casa de las palabras* de nuestros estudiantes.

## Sobre las audiciones de cuentos leídos por los maestros<sup>1</sup>

La opción didáctica de realizar audiciones de cuentos en las que los maestros leyeron a los chicos de toda la escuela fue concebida y comenzó a ser coordinada en escuelas de la provincia de Buenos Aires por Claudia Molinari a finales de los años noventa. En nuestra escuela decidimos organizar una propuesta propia retomando esta idea.

El equipo docente comenzó organizando el espacio y tomando algunos criterios: las opciones de cuentos se expondrían con una semana de antelación en afiches que funcionarían como publicidad. De este modo cada alumno podría elegir anticipadamente el cuento que quisiera escuchar y cada grupo podría conformarse con niños de distintos grados. El día del evento se repartirían las entradas (que serían limitadas, de modo que a veces los chicos se verían obligados a optar por otro relato) y toda la escuela primaria se entregaría simultáneamente a este espacio de disfrute literario. Repetiríamos los encuentros varias veces a lo largo del año. Se decidió que algunos maestros serían lectores y otros participarían registrando climas, aciertos y desaciertos, lo que nos permitiría ajustar paulatinamente la propuesta.

Una de las cosas que nos interesaba especialmente era descubrir los criterios de selección que los chicos pondrían en juego y analizar cómo incidían las presentaciones de la mesa de recomendación a la hora de optar: saber cómo elige es conocer bastante más al niño que estamos acompañando a crecer.

Luego, nos reunimos a definir los ejes sobre los que haríamos la selección de los textos que

compartiríamos en cada audición. Acordamos que sería bueno ofrecer audiciones donde, por ejemplo, solo se abordara la obra de un autor; otras en las que seleccionaríamos de acuerdo a alguna temática o género. También propusimos realizar algún encuentro bajo el eje: “Cuentos preferidos de mis maestros”. Sin duda, leerles a los alumnos nuestros cuentos preferidos garantizó parte de esa magia que tanto queríamos cuidar. En otra oportunidad agregamos una audición a cargo de papás. Se los convocó para que eligieran y leyeron leyendas aborígenes. Los niños y docentes disfrutamos muy especialmente de esta instancia.

En el futuro, incluiremos una jornada de narraciones orales. Los narradores serán maestros y niños. Sabemos que requerirá de un trabajo muy específico, que ayudará a desplegar, aprender y conocer nuevas estrategias sobre cómo contar historias.

Estos espacios nos regalan cada vez mayor comunión. El entusiasmo sigue intacto. Veamos lo que dicen los chicos y los maestros:

*“Me gusta el clima, la previa de la audición. Mezclarnos todos los chicos, la ansiedad de conseguir la entrada que querés. Hay un desorden que no es desorden, no sé cómo decirlo.”* (Eduardo, 7° grado)

*“Está bueno que te lean, aunque ya sepas hacerlo por vos mismo y poder compartir el espacio con distintos amigos.”* (Fiorella, 7° grado)

*“Nos encantan las audiciones porque nos encantan los cuentos. Y nos gusta escucharlos de distintas maestras y con distintos chicos.”* (Shai y Carolina, 4° grado)

*“Hay algo de mí que se pone en juego desde bastante antes de la audición: la elección del texto. Siempre es un texto que tiene algo de mí: porque me gusta lo que dice, cómo lo dice, porque pienso que esa historia es la que me gustaría escuchar si estuviese en la primaria. En la última audición elegí unos capítulos de un libro que leí cuando estaba en séptimo grado como una forma de compartir con los chicos mi infancia... mostrarles un poco a esa niña que aun me habita.”*

*Suelo colocar las sillas formando un círculo, donde todas las miradas puedan encontrarse. Allí busco en mí la entonación y la postura para dar comienzo a la aventura. La atención de los chicos suele sumergirse completamente en el relato, se percibe en el ambiente y en el silencio...*

*Adoro ver en sus rostros las miradas cómplices cuando la historia leída les resuena y roza algo de sus propias historias.” (Flavia Volz, docente de informática y matemática)*

*“La audición siempre es una oportunidad. Vale por sí misma en la medida en que dibuja un espacio de escucha, en estos tiempos en que perdemos el tiempo pensando que escuchar es perder el tiempo... La cultura escrita es maravillosa, pero así como la humanidad empezó a ser tal cuando el arte y la transmisión oral le permitieron a los hombres ‘heredar’ y ‘transmitir’ a sus otros prójimos y no prójimos, creo que hoy necesitamos volver a tomar la palabra, a recibirla y a darla como presente y como homenaje.*

*Por otra parte, que los chicos compartan este espacio con otros de diferentes edades habilita un tipo de intercambio del que solemos privarlos en la escuela al organizar casi todo por edad similar, donde el único que suma una experiencia diferente por recorrido de vida es el maestro. El hecho de que alguien chico pueda elegir lo mismo que los más grandes, el hecho de que los más grandes encuentren rasgos propios –ya recorridos o presentes– en la mirada y en la expresión de los más chicos, las cuestiones identificatorias que se producen, impactan sin duda en la subjetividad. Y si en la escuela no nos ocupamos de los sujetos de palabra... ¿entonces de qué?” (Sandra Alegre, docente de teatro y psicóloga institucional)*

## Sobre las audiciones a cargo de los alumnos de séptimo grado

Los niños de séptimo grado –que ya conocen la dinámica de las audiciones porque tienen como modelo las que realizan los maestros– son los encargados de preparar estas jornadas de lectura para los chicos del Jardín. Deciden qué leer, diseñan los afiches promocionando sus cuentos, elaboran una lista de lectores voluntarios que tomarán el compromiso de prepararse intensamente para el evento y confeccionan las entradas.

Los lectores anticipan posibles dificultades luego de observar largo rato a los niños y a los maestros de Jardín, también están muy atentos a las características de los textos que eligen.

Entre todos, docentes y alumnos, nos dedicamos especialmente a pensar formas de acompañar a los más pequeños en la escucha:

*“Elijamos libros con buenas ilustraciones, eso es bien importante. Mejor no busquemos textos muy largos, además tiene que tener buenas rimas, o que el autor sepa jugar lindo con las palabras.” (Caren)*

*“Hagamos una ronda para que podamos ver nos las caras, a algunos les gusta escuchar cuentos aupa, los que no leen pueden encargarse.” (Paula)*

*“Si alguno se para y empieza a hacer otra cosa, tratemos de jugar más con nuestra voz o de llamarlo mostrando alguna imagen, y si no vuelve lo dejamos porque de alguna manera está escuchando.” (Mariano)*

*“Hay unos libritos que hablan de las cosas que les pasan a todos los chicos. Creo que se llaman **Federico se hizo pis, Federico dice no**, hay otro de cuando Federico tiene una hermanita... esos no fallan por los temas y por cómo están escritos. A mí todavía me gusta leerlos.” (Caren)*

Los días previos al evento, mientras se preparan afiches y entradas, se practican maneras de leer. Otros siguen trabajando con cuentos preseleccionados para futuras audiciones. Esta es una buena ocasión para hacer crecer la lectura en voz alta, ya que la mayoría quiere hacerlo y consideran que bien vale la pena el esfuerzo.

Este año, también incluimos como temática “Los cuentos preferidos de los de séptimo cuando iban al Jardín”. Aparecieron hermosos textos-recuerdo, imágenes de los primeros amores con algún libro, escenas que siguen actuando como marcas imborrables.

*“Hice una pila enorme con libros que tenía en casa, y me los leí todos otra vez. Y otra vez me gustaron igual que cuando era chiquita, los dibujos me iban llamando y contando. Se me hizo muy difícil seleccionar alguno. Al final me quedé con los dos que más me divertieron siempre.” (Juliana)*

*“Es bueno que les leamos y también que los dejemos leer a ellos. Aunque te parezca que no, ellos ya saben, yo leía por los dibujos cuando era chico. Elegí para esta audición **El club de los perfectos**, fue el primer libro que me encantó. Me lo leía mamá antes de dormir. ¿Sabés?, ella me lo leía tal cual lo escribió Graciela Montes, menos la parte que contaba en qué barrio*

*pasaba la historia. Cambiaba Florida por Saa - vedra, nuestro barrio, y a mí me encantaba pensar que los personajes caminaban por mi cuadra. ¿Puedo hacer lo mismo cuando vayamos al Jardín?” (Lautaro)*

Sentimos que la experiencia sensibiliza a los niños de una manera muy especial, al permitirles vivenciar nuevos sentidos y sentirse para y sobre la lectura. Victoria dijo una vez concluida la audición en la que fue lectora: “*Es hermoso, señor. ¿Viste la conferencia de Graciela Montes en la que hablaba de la libertad de cabalgar con las palabras? Así me pasó hoy, sentí que galopábamos en el cuento*”.

Cuando les pedimos a los niños algunas razones por las que les gustaba participar expresaron:

*“Me encanta ir al Jardín porque cuando leo puedo jugar con mi voz y los gestos de mi cara sin tener vergüenza.” (Lucas)*

*“Me gusta la idea de ir a leer al Jardín, ellos saben entretenerse con los libros y siempre piden más y más. Es bueno que aunque sean chiquitos puedan tener un gusto y elegir qué cuento escuchar... no importa entender todo, importa que entiendan a su manera.” (Bianca)*

*“Me gusta leerles cuentos a los más chiquitos porque:*

*Quisiera devolver toda la magia de los cuentos que mi familia me transmitió cuando era chiquita; me gustan los chicos bien chiquititos; siempre me gustó leer cuentos; está bueno leer en voz alta y que te escuchen; los nenes de Jardín, para mí, saben conectarse con la fantasía; es divertido verles las caras cuando en la historia pasa algo extraordinario; me hace recordar.*

*Y porque siempre está bueno animarse a contar y a descubrir emociones nuevas.” (Luciana)*

Las herencias, los recuerdos, el ensayo de nuevos roles, la vuelta a la primera escuela, una nueva oportunidad de ofrecer la palabra se constituyen en motivos suficientes para sostener la actividad.

En cuanto a los más pequeños, creemos que este espacio, el de escuchar a sus compañeros mayores tiene un valor particular: el de un niño legándole a otro la emoción de sumergirse en el intenso mar de la literatura, mar que nos precede y alimenta.

## Algunas notas sobre el tiempo recorrido

Quisiera reiterar que estas propuestas propiciaron en nuestros niños hermosos encuentros literarios. Los textos que transcribimos de los chicos de séptimo grado traducen mágicamente parte de la emociones vividas. Sin embargo, este tiempo tuvo efectos interesantes también en el equipo docente. No solo buscamos espacios para conversar sobre estrategias didácticas que acompañaran mejor los procesos de nuestros estudiantes, sino que generamos reuniones –aunque no todas las que hubiéramos deseado– para comentar libros o conferencias de algún autor elegido, y también para disfrutar de la lectura de textos de calidad. Los grandes también nos vamos encontrando “a través de la literatura.”

Aprendimos que sostener sistemáticamente las propuestas y ponerlas constantemente bajo la lupa nos permite revisar, ajustar, ir más profundo, a docentes y alumnos. Ensayar encuentros más allá de las fronteras de cada salón nos dejó la riqueza de inaugurarle lugares a la palabra.

### Nota

1. Respecto de las audiciones nos apoyamos en una propuesta transitada por Myriam Nemirovsky quien, a su vez, se inspiró en otra experiencia concebida por Claudia Molinari (Nemirovsky, 2003) y fuimos ensayando nuestra propia ruta.

### Referencias bibliográficas

Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2004). **Diseño Curricular para la Escuela Primaria / Educación General Básica. Segundo ciclo. Tomo 2.** Secretaría de Educación, Dirección de Planeamiento, Dirección de Currícula.

Nemirovsky, M. (coord.) (2003). **Cómo podemos animar a leer y a escribir a nuestros niños. Tres experiencias en el aula.** Centro de Innovación Educativa: Madrid.

Kaufman, A. M. y Rodríguez, M. E. (2001). “¿Por qué cuentos en la escuela?”. **Lectura y Vida**, 22 (1), 24-39.